

Lo quiero todo

Marta Bellavista

«Lo quiero todo». El título de este librito muestra bien el tono característico de la humanidad de Marta Bellavista, «una fiebre de vida» que se expresaba en una curiosidad, llena de estupor y gratitud, hacia toda la realidad. En ella vibraba una intensidad de deseo que abarcaba todo, desde sus pasiones, como el baile, al estudio y los amigos. Deseo que se concentra en una única petición persistente: la de ser feliz. La vida de Marta, una larga carrera de apenas veintisiete años, se tornará dramática y lúcida con la reaparición en 2008 del mal que la llevaría a la muerte dos años después. Marta afrontará esta circunstancia como ocasión para vivir «una plenitud total», sin ceder a la desesperación, dentro de la fatiga cotidiana de los agotadores y dolorosos tratamientos médicos, consultas y pruebas. En los límites de una existencia físicamente cada vez más precaria, Marta vive su enfermedad como un gesto continuo de ofrecimiento a Cristo como circunstancia con la que contribuir a edificar con su vida la comunidad cristiana. «Jesús, revélame a mí, dame un corazón puro, simple, listo para amarte en cada instante, un corazón que ansíe por ti, ¡solo por ti!».



Colección: 100xUNO
Materia: Diarios, cartas y diarios de navegación, Biografía: religiosa y espiritual
152 páginas
13,5 x 19 cm
ISBN: 978-84-9055-976-5
PVP: 13€



Marta Bellavista

Marta Bellavista nace en Cesena el 19 de octubre de 1983. Pasa su infancia en Rímimi junto a sus padres, Giorgio y Elena, y sus hermanos Maria y Giacomo. Tras cursar el bachillerato en Letras, inicia en 2002 la carrera de Filología italiana en la Universidad Católica del Sacro Cuore (Milán), comenzando en febrero de 2006 sus estudios de especialización. En noviembre se manifiesta por primera vez la enfermedad --un tumor en el riñón-- que, tras someterse a una delicada operación, desaparece de forma imprevista. En octubre de 2008 lee su tesis de especialización sobre la iglesia dedicada a la Virgen de Guadalupe en Ciudad de México. En septiembre es asumida como profesora de apoyo en Gallarate y, poco después, reaparecen los síntomas de la enfermedad, que afecta al intestino e hígado. En agosto de 2010 es objeto, con éxito, de un trasplante de médula ósea, aunque sus efectos no son los deseados y fallece el 8 de octubre.